

Centenari. CARLES SINDREU. (1900-2000). Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura. Institució de les Lletres Catalanes. Barcelona, gener de 2001

El año 2000 se celebró el centenario del nacimiento del escritor catalán Carles Sindreu i Pons (Barcelona, 1900-La Garriga, 1974), un escritor poco conocido en la actualidad pero no por eso autor que haya que relegar a la letra pequeña en los manuales de literatura catalana. Las diversas conferencias, mesas redondas y exposiciones que se han sucedido a lo largo de este curso sobre la obra de Carles Sindreu, que han subrayado las interesantes colaboraciones literarias que mantuvo con los grandes nombres de la literatura de los años 20 y 30 y la amplia producción de sus trabajos que van de la poesía a la prosa, frecuentando los más diversos géneros literarios, como articulista, publicista o guionista, han venido a confirmar, por fin, la importancia de este escritor que, lamentablemente, después de su muerte, cayó en un injusto olvido. Parafraseando a Josep M. Cadena, autor del primero de los trabajos (*Carles Sindreu i la necessària emergència de l'oblit*) de este interesante volumen que reseñamos que ahora se publica y que recoge, entre otros artículos, una antología de sus poemas y textos en prosa, así como parte de la colección de dibujos y fotografías de los archivos particulares de familiares y amigos que hoy se depositan en los fondos de la Biblioteca de Cataluña y que pudimos contemplar durante la exposición que se inauguró el día 2 de marzo de este año, Carles Sindreu necesitaba urgentemente salir de este olvido en el que había caído estos últimos cuarenta años. Gracias a todos estos actos, Carles Sindreu, como escribe J. M. Cadena «*escriptor, periodista i ciutadà promotor de les avantguardes en els anys vint i trenta que quedà oblidat per la majoria i que ara, amb tota la raó, s'intenta situar en el lloc que li pertoca amb motiu del centenari del seu naixement*» (p.5) recupera el lugar que le corresponde como uno de

los más interesantes escritores del periodo de preguerra y de la inmediata postguerra.

El trabajo de J. M. Cadena nos lo sitúa, precisamente, en las difíciles circunstancias en las que cayeron muchos catalanes, intelectuales o no, después de la doble derrota que supuso la guerra civil española para Cataluña cuando, además de la pérdida de una contienda, se asfixiaron los ideales de una patria que se veía sometida a la fuerza de las armas, de la violencia y de la sinrazón, pero que, a pesar de los acontecimientos en contra, intentaba sobrevivir, a veces, en un hiriente silencio público. El afán de mantener la actividad literaria catalana, que tanto decayó en la postguerra inmediata, y que afectó por igual a todos los intelectuales, obligó a Carles Sindreu, como se señala en esta publicación, a intentar conservar un modo de vida literario que no le apartara de las letras catalanas como había sucedido antes de la guerra. Así lo destacan M. Dolors Madrenas y Joan Ribera en su trabajo *Carles Sindreu, prosista*, cuando escriben que Sindreu, a pesar de la irregularidad de la situación en la que vivía, siempre quiso situar su trabajo en el panorama literario catalán sin interrupciones de ninguna clase, aunque fuera en el bilingüismo obligado de aquellos años. Desde el primero de sus textos de 1917 hasta los últimos, Sindreu siguió publicando y colaborando en los más diversos medios de España y el extranjero: revistas literarias, deportivas, radio, cine, cualquier foro público le servía para dar a conocer su obra. Como escriben Madrenas y Ribera «*la prosa de Carles Sindreu abasta territoris editorials o de difusió i de gèneres diferents*» (p.31).

Como ágil cronista deportivo, o como poeta o narrador, -lo que podemos comprobar en la antología-, el Sindreu que firmaba bajo el seudónimo de "Fivaller", dejó escritos algunos de los mejores textos sobre el tenis que se practicaba en la Cataluña de los años 20 y 30 que van mucho más allá de las aspiraciones poéticas de cualquier aficionado. La rigurosidad literaria de sus poemas, así como de sus narraciones, que nunca se apartaron totalmente de aquella educación noucentista y orsiana en la que había sido educado es subrayada en el preciso trabajo de Carme Arenas titulado *Carles Sindreu, caçador d'imatges poètiques*, donde, al hacerse un rápido repaso a la obra poética de Sindreu, desde sus primeras experimentaciones vanguardistas hasta los últimos de sus poemarios, se destaca la innovación de sus caligramas y de sus poemas visuales, en definitiva de su experimentación poética que nunca pudo desligarse totalmente de la bonhomia noucentista y del humorismo refinado, sintetizado todo en un profundo lirismo que caracterizará la trayectoria poética de Carles Sindreu.

Pero si su producción poética es sobresaliente, su aportación narrativa es igual de prolífica e importante y así lo subrayan Dolors Madrenas y Joan Ribera. Sus relatos, como han escrito, son "*creacions breus on destaca l'associació lèxica i icònica, l'espontaneisme i, en darrer terme, l'automàtic culte a un imaginari modern, dominat per l'humor, substitutori d'allò que és ortodoxament consagrat, i marcadament reverencial amb objectes quotidians, éssers minús-*

culs i reaccions innates que, pel que sembla, no havien estat prou seriosos per a fonamentar una literatura digna de tal nom (...) traspua una narrativitat condensada i suggeridora, que rebutja el descriptivisme, la causalitat d'arrel realista i el seu enquadrament còsmic, i consagra, en canvi, el fragment i el fragmentarisme com a subjecte i perspectiva de la seva retòrica" (p.32), y lo señalan como uno de los grandes narradores de "microrrelatos" o "micronarrativa" a la altura del gran Llorenç Villalonga, asimilándole, como acertadamente se subraya, al genio de Ramón Gómez de la Serna, escritor castellano con quien Sindreu, como nos informan los autores de este trabajo, mantuvo una interesante relación, que viene, una vez más, a reclamar un análisis en profundidad de las intertextualidades literarias que se establecieron entre los escritores castellanos y catalanes de la generación de preguerra.

El estudio sobre la prosa de Sindreu termina con una detallada relación del material aún inédito, en catalán y en castellano, de muchas narraciones que duermen el sueño de la memoria de los anaqueles bibliotecarios a la espera de que un investigador, –y cualquiera de los que aquí colaboran estarían capacitados para ello–, reponga la obra de Carles Sindreu en el lugar que le corresponde y subsane, así, el olvido literario a que se le ha sometido en estos últimos cuarenta años. Como hemos dicho al principio, la exposición celebrada y este volumen de trabajos dedicados a su obra están en el buen camino para que el legado de Carles Sindreu, «*un home civilitzat, en suma, d'aquells que honoren i decoren un país*» en palabras de Joan Oliver, sea objeto del estudio que merece.

Lourdes SÁNCHEZ RODRIGO
Universidad de Granada